

LA FE: ORIGEN Y PROPÓSITO

A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los que no son judíos. De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: «El justo vivirá por la fe». (Romanos 1:16-17)

Todo comienza en Dios — la Palabra y la Creación

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía; las tinieblas cubrían el abismo y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: «¡Que haya luz!». Y la luz llegó a existir. Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas. A la luz la llamó «día» y a las tinieblas, «noche». Vino la noche y llegó la mañana: ese fue el primer día. (Génesis 1:1-5)

Luego dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes y sobre todos los animales que se arrastran por el suelo». (Génesis 1:26)

Pecado, separación, independencia = incredulidad

La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, y le preguntó a la mujer: «¿Conque Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?». (Génesis 3:1)

La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, que era atractivo a la vista y que era deseable para adquirir sabiduría; así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, que estaba con ella, y él también comió. (Génesis 3:6)

Al hombre le dijo: «Por cuanto le hiciste caso a tu esposa y comiste del árbol del que te prohibí comer, ¡maldito será el suelo por tu culpa! Con sufrimiento comerás de él todos los días de tu vida. La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres. Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado. Porque polvo eres y al polvo volverás». (Génesis 3:17-19)

La Palabra (el Verbo) y la Nueva Creación



IGREJA EM CRUZ ALTA

Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Juan 1:14)

